



Asamblea General

Septuagésimo primer período de sesiones

27^a sesión plenaria

Jueves 13 de octubre de 2016, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Thomson (Fiji)

Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Homenaje a la memoria del difunto Rey de Tailandia, Su Majestad el Rey Bhumibol Adulyadej

El Presidente (*habla en inglés*): Tengo el triste deber de rendir homenaje a la memoria del difunto Rey de Tailandia, Su Majestad el Rey Bhumibol Adulyadej, quien falleció el 13 de octubre. En nombre de la Asamblea General, pido al representante del Reino de Tailandia que transmita nuestras condolencias a la familia real, al Gobierno y al pueblo de Tailandia.

Invito ahora a los representantes a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio en homenaje a la memoria del difunto Rey.

Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio.

El Presidente (*habla en inglés*): En la Asamblea General se celebrará un homenaje oficial en una fecha posterior, que se anunciará oportunamente.

Tema 113 del programa

Nombramiento del Secretario General de las Naciones Unidas

Carta dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Presidente del Consejo de Seguridad (A/71/531)

Proyecto de resolución (A/71/L.4)

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Presidente del Consejo de Seguridad, que informará a la Asamblea acerca de la labor llevada a cabo por el Consejo en relación con el nombramiento del Secretario General de las Naciones Unidas.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Es para mí un honor, en mi calidad de Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre, dirigirme a la Asamblea General a fin de transmitir la recomendación del Consejo de Seguridad para el nombramiento del Secretario General de las Naciones Unidas.

En su 7782^a sesión, celebrada a puerta cerrada el 6 de octubre, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

16-32312 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



2311 (2016) relativa al nombramiento del Secretario General de las Naciones Unidas.

Procederé ahora a leer el texto de la resolución. La resolución 2311 (2016) dice lo siguiente:

“El Consejo de Seguridad,

Habiendo examinado la cuestión de la recomendación relativa al nombramiento del Secretario General de las Naciones Unidas,

Recomienda a la Asamblea General que nombre al Sr. António Guterres Secretario General de las Naciones Unidas por un período que comenzará el 1 de enero de 2017 y concluirá el 31 de diciembre de 2021.”

En la carta conjunta del Presidente del Consejo de Seguridad y el Presidente de la Asamblea General de fecha 15 de diciembre de 2015, el Consejo se comprometió a concluir oportunamente su parte en el proceso de selección, a fin de que el nuevo Secretario General tenga tiempo suficiente para prepararse para la tarea. El Consejo celebra que, al aprobar su recomendación para el nombramiento el 6 de octubre, el Consejo cumplió ese objetivo. El Consejo de Seguridad considera que la pronta adopción de una decisión por parte de la Asamblea General sobre el nombramiento proporcionaría al nuevo Secretario General tiempo suficiente para prepararse para el desempeño de sus obligaciones.

En nombre del Consejo de Seguridad, quisiera expresar mi agradecimiento a todos los Estados Miembros por haber propuesto a los candidatos que formaron parte del proceso de selección. Quisiera expresar igualmente mi agradecimiento a los candidatos que han participado activamente en el proceso. Durante las reuniones oficiosas con cada uno de ellos, el Consejo tuvo la oportunidad de evaluar sus grandes aptitudes profesionales y su compromiso con los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

El Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2311 (2016) por aclamación. Por consiguiente, los miembros del Consejo de Seguridad expresaron su apoyo incondicional al Sr. António Guterres, quien, en caso de ser nombrado hoy, estará al frente de nuestra Organización común.

Sr. Presidente: Para concluir, quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión rápidamente tras la recomendación formulada a la Asamblea General por el Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): En relación con la recomendación del Consejo de Seguridad, la Asamblea

General tiene ante sí un proyecto de resolución publicado como documento A/71/L.4. El proyecto fue elaborado después de que yo mismo, asesores especiales en mi nombre y los Estados Miembros de las Naciones Unidas celebráramos amplias consultas. En todas esas consultas, se plantearon una serie de prioridades constantes que tienen los Estados Miembros y, en ese contexto, quiero dar las gracias a todos ellos por sus aportaciones, que fueron fundamentales para preparar el texto.

Durante el proceso de redacción, fui consciente de la necesidad de que se recojan los avances históricos logrados en el proceso de selección y nombramiento del Secretario General, de conformidad con las resoluciones 69/321 y 70/305. Eso abarcó el reconocimiento del proceso transparente e incluyente que se siguió, desde los diálogos oficiosos que se llevaron a cabo entre la Asamblea General y cada uno de los candidatos, hasta el nivel de cooperación sin precedentes entre los Presidentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad.

La tarea principal fue reflexionar, en el marco del proyecto de resolución sobre el nombramiento, el apoyo decidido al proceso y las expectativas de los Estados Miembros. Con la reafirmación del papel de la Asamblea General, la referencia al Capítulo XV de la Carta de las Naciones Unidas y el reconocimiento de las resoluciones 69/321 y 70/305 como piedras angulares del proceso, estoy seguro de que el texto que tiene ante sí la Asamblea refleja plenamente los puntos de vista de los Estados Miembros.

Después de las amplias consultas que mantuve con los miembros, entiendo que la Asamblea desea proceder a la aprobación del proyecto de resolución A/71/L.4 por aclamación.

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea aprobar el proyecto de resolución A/71/L.4 por aclamación?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/71/L.4 por aclamación (resolución 71/4).

El Presidente (*habla en inglés*): Solicito ahora al Jefe de Protocolo que acompañe al nuevo Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, a la tribuna.

El Jefe de Protocolo acompaña al nuevo Secretario General, Sr. António Guterres, a la tribuna.

El Presidente (*habla en inglés*): Tengo el honor de anunciar que el Excmo. Sr. António Guterres ha sido nombrado por aclamación Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas por un período que comenzará el 1 de enero de 2017 y concluirá el 31 de diciembre de 2021.

Hoy es, en efecto, un día trascendental. Desde 1946, esta es solo la novena vez que la Asamblea General ha adoptado medidas en relación con el nombramiento de un nuevo Secretario General. Es de por sí una decisión de profundas consecuencias, ya que los Estados Miembros en su conjunto manifiestan su acuerdo con el nombramiento de una persona para dirigir las Naciones Unidas. El proceso emprendido para llegar a la decisión de hoy ha sido histórico.

Se caracterizó desde el principio por el compromiso con que participó la Asamblea General. Por primera vez en la historia de las Naciones Unidas, el proceso de selección y nombramiento del Secretario General se ha guiado por los principios de la transparencia y la inclusividad. El proceso comenzó con el primer llamamiento conjunto de la historia de los Presidentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad para solicitar oficialmente candidatos al cargo. Desde el principio, se reconoció la importancia del equilibrio geográfico y de género y se invitó explícitamente a que se presentaran candidaturas de mujeres.

Fue un proceso en el que se buscó concretamente a candidatos que encarnaran un firme compromiso con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, que ejemplificaran el más alto grado de eficiencia, competencia e integridad, y que hubieran demostrado capacidades contrastadas de liderazgo y de gestión, amplia experiencia en las relaciones internacionales y sólidas aptitudes diplomáticas de comunicación y multilingüismo.

A lo largo de todo el proceso, se puso de relieve la necesidad de asegurar el mejor candidato posible para ejercer esa función. Se presentaron 13 candidatos que cumplieran los requisitos más exigentes, siete de ellos mujeres. Desde el momento en que se presentaron las propuestas, sus candidaturas fueron objeto de la plena expresión de la opinión pública al proceder a la distribución conjunta de cartas, establecer un sitio web específico y presentar la visión de cada candidato para la Organización. Todos los candidatos tuvieron la oportunidad, que aprovecharon, de participar en diálogos oficiosos con los Miembros de las Naciones Unidas, un proceso muy enriquecido con la participación de la sociedad civil y el público en general.

A lo largo del proceso, empezaron a resonar una serie de mensajes clave de parte de los Estados Miembros: el deseo de continuar viendo a un Secretario General independiente y valiente, que haga pleno uso de las facultades que le confiere la Carta de las Naciones

Unidas; una persona que se haya comprometido a asegurar que las Naciones Unidas respalden e incluyan la igualdad de género a todos los niveles; una persona con la destreza y las habilidades necesarias para innovar y adaptar las estructuras, las capacidades, la cultura y las competencias de la Organización para responder a los grandes desafíos actuales; y el reconocimiento de la importancia del equilibrio geográfico y de género en los cargos superiores.

Felicito al Sr. Guterres por haberse erigido como el mejor candidato de un proceso histórico, riguroso y completo. El Sr. Guterres encarna el más alto grado de competencia, integridad y liderazgo necesarios para el cargo, y trae consigo una vasta experiencia desde su etapa como Primer Ministro de Portugal y Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. No cabe duda de su consagración a los ideales y los valores comunes de las Naciones Unidas. Estoy seguro de que el Sr. Guterres servirá a la comunidad mundial con dedicación como autoridad moral y será la voz de nuestra conciencia colectiva y de la humanidad a lo largo de su mandato.

Deseo asegurarle al Sr. Guterres que puede contar con mi pleno apoyo durante el septuagésimo primer período de sesiones de la Asamblea General y haré todo lo que esté a mi alcance para facilitar un proceso de transición sin tropiezos. Me complace decir que ha aceptado mi invitación a reunirse con la Asamblea General el 19 de octubre para iniciar un diálogo sobre las cuestiones cruciales, prioritarias y emergentes para la Organización. Reitero una vez más mis felicitaciones al Sr. Guterres.

Tengo ahora el honor de dar la palabra al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon.

El Secretario General (*habla en inglés*): Antes de pasar al tema del programa que nos ocupa, quisiera presentar mis profundas condolencias a la familia real, al Gobierno y al pueblo de Tailandia por el deceso de Su Majestad el Rey Bhumibol Adulyadej. Su Majestad el Rey Adulyadej fue venerado por el pueblo de Tailandia como un líder nacional unificador. También gozaba de gran respeto a nivel internacional. En este momento de dolor y pérdida, espero que Tailandia continúe honrando el legado de compromiso de Adulyadej con los valores universales y respeto de los derechos humanos.

Ante todo, deseo expresar al nuevo Secretario General mis mejores deseos y felicitaciones.

Felicito a los Estados Miembros no solo por su elección del Secretario General, sino también por la manera en que llevaron a cabo esa elección. Las primeras

audiencias públicas de la historia sobre la selección del Secretario General abrieron el proceso ante el mundo. Varias mujeres y hombres altamente calificados contaron con una plataforma singular desde la cual pudieron compartir su visión y responder las preguntas de la comunidad diplomática y la sociedad civil. Esos nuevos pasos establecieron un nuevo punto de referencia para la apertura y el compromiso.

Todos los presentes en el Salón conocemos al nuevo Secretario General, Sr. Guterres, pero quizá es más conocido donde más cuenta: en la primera línea de los conflictos armados y del sufrimiento humanitario. Durante el último decenio, la labor del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otros agentes humanitarios ha proporcionado una fuente de vida a millones de personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares. También recibieron algo más: compasión. Esa misma solidaridad prevaleció en la eficaz labor de promoción del Alto Comisionado en todo el mundo.

El Sr. Guterres también trae consigo hechos y una sólida experiencia política, que incluye sus dos mandatos como Primer Ministro del Portugal. Sus instintos políticos son los de las Naciones Unidas: la cooperación en aras del bien común y la responsabilidad compartida por los pueblos y el planeta. Reconoce la importancia crucial del empoderamiento de la mujer desde las mesas de negociaciones de paz hasta los pasillos de esta casa. Como participante activo en el Grupo Superior de Gestión y en la Junta de los Jefes Ejecutivos, entiende el funcionamiento interno de nuestra Organización. Durante mucho tiempo, he valorado su asesoramiento y admirado su espíritu de servicio. Es una maravillosa opción para dirigir esta Organización a medida que consolidamos los progresos del último decenio, al tiempo que abordamos la inseguridad y las incertidumbres del mundo de hoy.

A menudo, el nuevo Secretario General ha compartido sus impresiones sobre el privilegio de formar parte de las Naciones Unidas. A pesar de todos los retos, dijo: “Este sigue siendo el mejor lugar del mundo para trabajar”. Al cabo de diez años, no podía yo estar más de acuerdo. La ceremonia de hoy es también conmovedora para mí, ya que tiene lugar diez años después de mi elección en 2006. Al prepararme para entregar la batuta del liderazgo, sé que los Estados Miembros, las mujeres y los hombres sobresalientes de las Naciones Unidas y los pueblos del mundo anhelan todos su mandato con confianza y emoción.

Lo felicito y le deseo mucho éxito.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Tengo ahora el honor de dar la palabra al representante del Níger, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de África.

Sr. Wafy (Níger) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de los Estados de África en esta importante ocasión del nombramiento del próximo Secretario General, con arreglo al tema 113 del programa.

El Grupo de los Estados de África acoge con satisfacción el compromiso de permanecer fieles al llamamiento de la Asamblea General en favor de una mayor transparencia e inclusividad en la selección y el nombramiento del próximo Secretario General, de conformidad con el Artículo 97 de la Carta de las Naciones Unidas. Por tanto, apoya plenamente el enfoque para aprobar el texto del Presidente por aclamación, en el que, entre otras cosas, se nombra al Sr. António Guterres para ocupar el cargo de Secretario General para un mandato que comenzará el 1 de enero de 2017 y concluirá el 31 de diciembre de 2021.

El Grupo de los Estados de África trasmite sus más sinceras felicitaciones al Sr. António Guterres por su designación para asumir el liderazgo de las Naciones Unidas, aportándole un amplio caudal de experiencia en asuntos mundiales, y le asegura, además, que cuenta con el pleno apoyo y compromiso del Grupo de los Estados de África en el cumplimiento de su mandato. El Grupo de los Estados de África se siente especialmente alentado por la transparencia y la inclusividad que guiaron el proceso de selección, que fortaleció la legitimidad de la Asamblea General y, de hecho, de la designación del Sr. Guterres. Expresamos nuestro profundo agradecimiento al Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo primer período de sesiones, Excmo. Sr. Mogens Lykkesøft, por su liderazgo ejemplar a lo largo del proceso de selección, así como a usted, Sr. Presidente, por dirigir el proceso hasta su lógica conclusión.

Antes de concluir deseo aprovechar esta oportunidad para encomiar, en nombre del Grupo de los Estados de África, al Secretario General Ban Ki-moon por sus loables logros aun en circunstancias muy difíciles. Los legados perdurables de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático son especialmente notables.

Para concluir, el Grupo de los Estados de África espera con interés la celebración de la próxima reunión

oficiosa del plenario de la Asamblea General con el nuevo Secretario General, que se celebrará el 19 de octubre, como una oportunidad única para abordar cuestiones que son prioritarias y de interés para el Grupo de los Estados de África y, de manera más general, hablar de la manera en que las Naciones Unidas pueden adaptarse mejor a sus objetivos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Kuwait, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el privilegio de dirigirme hoy a la Asamblea General en nombre del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico en relación con la aprobación de la resolución 71/4, en la que se apoya la recomendación del Consejo de Seguridad de designar al Sr. António Guterres como noveno Secretario General para un mandato de cinco años a partir del 1 de enero de 2017.

Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al actual Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, que en los últimos diez años se ha desempeñado en las Naciones Unidas con dignidad y humildad. Nos sentimos orgullosos de que el Sr. Ban provenga de nuestra región. Ha inspirado el desarrollo mundial para el futuro impulsando adelantos en las esferas del empoderamiento de las mujeres, la igualdad entre los géneros, los derechos humanos y el cambio climático. Sus incesantes esfuerzos desembocaron, entre otras cosas, en el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, que entrará en vigor el 4 de noviembre. Su firme propósito de procurar que la labor de los Objetivos de Desarrollo del Milenio no se perdiera resulta también especialmente encomiable. Promovió la agenda para el desarrollo después de 2015, que incluye la garantía de que nadie quede atrás, alentando a los Estados Miembros a trabajar en pos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a fin de contribuir a la protección del planeta en favor de las futuras generaciones.

Quisiéramos darle las gracias por sus numerosos años de servicio en la Organización y le deseamos lo mejor en todas sus actividades futuras. Confirmamos nuevamente nuestro compromiso y apoyo durante los 78 días que le restan en el cargo. Aprovechamos también esta oportunidad para dar las gracias a la Sra. Ban Soon-taek, que apoyó con firmeza a su marido durante sus diez años como Secretario General y que desempeñó un papel activo viajando alrededor del mundo con él para promover los ideales de las Naciones Unidas. Ella contribuyó a la organización de numerosos eventos —en los que participó activamente— destinados a la

financiación de actividades humanitarias, como el Bazar Internacional de las Naciones Unidas. Trabajó también para promover los derechos de los niños, las mujeres y las personas de edad sensibilizando sobre cuestiones como el autismo y la violencia contra las mujeres y, por ello, le expresamos nuestro sincero agradecimiento.

Me siento complacido y honrado, en nombre del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico, de expresar nuestras sinceras felicitaciones al Sr. António Guterres por su selección como Secretario General. La selección del Sr. Guterres anuncia una era de cambio en las Naciones Unidas en el procedimiento para la selección del Secretario General, que este año incluyó audiencias públicas, un diálogo oficioso, una asamblea pública de alcance mundial y reuniones con todos los grupos regionales de las Naciones Unidas. El proceso de selección nunca había sido tan abierto y transparente.

En las seis votaciones oficiosas del Consejo de Seguridad, el Sr. Guterres resultó ser un claro favorito para el puesto. Además, el amplio conocimiento y experiencia del Sr. Guterres, claramente reflejados en el diálogo interactivo celebrado con él en la Asamblea General, le permitieron obtener el apoyo unánime de sus Miembros. El Sr. Guterres presentó una clara visión del papel de las Naciones Unidas que ofrece a todos los Estados Miembros una nueva esperanza para el futuro. Aporta al puesto abundantes conocimientos, capacidad profesional, visión, experiencia y sabiduría como político y líder veterano, mostrando unas dotes de liderazgo que le resultarán muy útiles en la función de Secretario General.

El Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico da la bienvenida al nuevo Secretario General António Guterres y le desea éxito en el cumplimiento de esa función esencial en una época extremadamente crítica de la historia de las Naciones Unidas. El innegable compromiso del Sr. Guterres constituye el pilar de su plataforma y sus prioridades. Los Estados miembros del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico le prometen su firme apoyo para que haga frente a los nuevos desafíos del futuro. Ese apoyo unificado encarna la confianza de saber que el nuevo Secretario General está bien preparado para dirigir nuestra Organización.

Todos aspiramos a poner fin a los conflictos prolongados que se observan en ciertas partes del mundo y que constituyen amenazas para la paz y la seguridad internacionales. Apoyamos al nuevo Secretario General en sus próximos esfuerzos para mediar en esas graves controversias. Estimamos que su liderazgo, junto con nuestros esfuerzos colectivos en el marco de los

principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas como instrumento integral, contribuirán a alcanzar una solución y reconciliación pacíficas.

Confiamos en que, ante la necesidad de promover el desarrollo y el crecimiento, el nuevo Secretario General persevera en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con grandes esperanzas acerca de su cumplimiento. Su capacidad política y sus años en la diplomacia impulsarán el fortalecimiento de la estructura de las Naciones Unidas. Además de fortalecer el multilateralismo, confiamos en que el Sr. Guterres trabaje para la reforma continua de las Naciones Unidas, ya que la revitalización asegurará la resiliencia de la Organización a la hora de abordar los diversos retos que enfrenta.

El terrorismo, el extremismo violento, la xenofobia, el racismo, la intolerancia religiosa y sus ramificaciones han causado una enorme preocupación en todo el mundo. Estas son algunas de las cuestiones más importantes sobre las que el nuevo Secretario General debe llevar a cabo una labor de concienciación, haciendo frente además a las amenazas que plantean mediante la cooperación internacional.

Ahora que el Sr. Guterres se prepara para asumir el puesto de Secretario General, deseo citar a Sir Isaac Newton, una de las personas de mayor influencia en la historia, con la esperanza de que le resulte útil en sus esfuerzos para pacificar las tensiones sociales: “Construimos demasiados muros y no suficientes puentes”. Nosotros, los Estados miembros del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico, confiamos en que enfrentará con absoluta determinación las cuestiones pertinentes. Esperamos que, con su liderazgo, nosotros, como naciones unidas, podamos construir los puentes necesarios para allanar el camino hacia un mundo pacífico, próspero y justo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Georgia, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de Europa Oriental.

Sr. Imnadze (Georgia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del Grupo de los Estados de Europa Oriental. Es para mí un gran placer felicitar al Excmo. Sr. António Guterres por haber concluido con éxito su andadura para convertirse en el próximo Secretario General. En vista de su destacada experiencia en puestos de alto nivel tanto en el ámbito nacional como internacional y de su visión del multilateralismo eficaz, tenemos asegurada una dirección magistral de la Organización en los años venideros. Confiamos en que su valor y su sabiduría hagan una contribución importante y duradera a nuestra

“búsqueda de un mundo pacífico, inclusivo y con un desarrollo sostenible, en el que se respete el derecho internacional y la dignidad y el valor de la persona humana”,

como dijo él en la declaración que pronunció el 12 de abril ante la Asamblea General sobre su proyecto.

La elección del Sr. Guterres como Secretario General es aún más importante debido al proceso transparente e incluyente en el que participaron él y los demás candidatos por primera vez en la historia de las Naciones Unidas. Reconocemos la gran profesionalidad de todos los candidatos, incluidos los del Grupo de Europa Oriental.

Asimismo, esperamos con interés aprovechar los logros de la innovadora labor de revitalización de la Asamblea General, tal como se refleja en las resoluciones 69/321 y 70/305, en lo que respecta al fortalecimiento de la rendición de cuentas, la transparencia y la memoria institucional de la Asamblea. Mantenemos nuestro interés por estudiar la manera de mejorar aún más el proceso, en particular mediante la promoción de la igualdad de género y el equilibrio regional en la selección de candidatos para los puestos de funcionarios de alto nivel de las Naciones Unidas.

El liderazgo del Secretario General será fundamental a la hora de poner en práctica la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y abordar la cuestión del cambio climático. Su papel como principal diplomático de las Naciones Unidas será crucial para hacer frente a las inminentes crisis humanitarias del mundo y negociar soluciones para los países que salen de un conflicto, así como para abordar los conflictos prolongados y el sostenimiento de la paz.

Como líder al servicio de 7.000 millones de personas en todo el mundo, su determinación de fomentar el respeto de los derechos humanos será decisiva. Apoyamos plenamente la estrategia integral de atar cabos a fin de superar los problemas entre los tres pilares de las Naciones Unidas, a saber, la paz y la seguridad, el desarrollo sostenible y los derechos humanos, mediante la elaboración de políticas para mejorar la función y la pertinencia de las Naciones Unidas.

Damos las gracias al Secretario General, Su Excelencia el Sr. Ban Ki-moon, por su incansable labor y dedicación. El nuevo Secretario General, Sr. António Guterres, podrá contar con el firme apoyo y la cooperación de nuestro grupo regional.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Chile, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe.

Sr. Barros Melet (Chile): En nombre del Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe, tengo el honor de dar la bienvenida y extender nuestras más cálidas felicitaciones al recién nombrado Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres. La estatura y competencia diplomática del Sr. Guterres, junto con su amplia experiencia en una gama de áreas, lo hacen una persona eminentemente apta para esta posición clave y demandante, en un tiempo en que la comunidad internacional ha tomado el compromiso histórico de liberar a la humanidad de la pobreza, como se establece en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Sus diez años de experiencia como Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados son más relevantes ahora que nunca, en que enfrentamos grandes movimientos de refugiados y migrantes, uno de nuestros desafíos más urgentes. Tenemos el convencimiento de que el Sr. Guterres llevará a cabo su papel con liderazgo comprometido e independencia, infundiéndolo los más altos estándares de integridad en el sistema de las Naciones Unidas y promoviendo, a su vez, la unidad y el entendimiento para alcanzar las mejores soluciones globales. Asimismo, estamos convencidos de que el Sr. Guterres otorgará un renovado impulso para la promoción sostenida de la paz y la seguridad internacionales.

El Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe espera continuar su estrecha y cooperativa relación con las Naciones Unidas en diferentes campos como el desarrollo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el cambio climático, la paz y la seguridad, la descolonización, los derechos humanos y la democracia.

El Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe extiende su agradecimiento a las mujeres y los hombres candidatos que participaron en el proceso de selección, inclusive en los diálogos interactivos con la Asamblea General, contribuyendo a su transparencia y apertura. El Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe también destaca el papel desempeñado en el proceso por la Asamblea General, de conformidad con la Carta de Naciones Unidas y las resoluciones 69/321 y 70/305, y resalta la necesidad de garantizar sus disposiciones, entre otras, las relativas a la distribución equitativa y justa de puestos superiores, basada en el equilibrio de género y geográfico.

Finalmente, transmito al Secretario General Ban Ki-moon el más profundo reconocimiento del Grupo de los Estados América Latina y el Caribe por su continuo esfuerzo y por su contribución, durante una década, al

éxito de las Naciones Unidas bajo su liderazgo. Esperamos seguir contando con su constante orientación hasta la conclusión de su mandato.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados, es un honor y un privilegio dirigirme a esta Asamblea para acoger con beneplácito el nombramiento del Sr. António Guterres como próximo Secretario General. Hoy, el Sr. Guterres, ex Primer Ministro de Portugal y ex Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ha sido elegido para ocupar el cargo de Jefe de la Organización. Le transmitimos nuestras más sinceras felicitaciones y esperamos con interés trabajar con él a partir de enero.

Nos comprometemos a brindar nuestro pleno apoyo al Sr. Guterres desde su primer día en el cargo, y a ayudarlo en la defensa de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Esperamos que gestione la Secretaría de manera eficiente y efectiva y promueva reformas muy necesarias fin de aumentar la capacidad de las Naciones Unidas para hacer frente a los retos de este siglo, y expresamos nuestra máxima confianza en su experiencia, capacidad y aptitudes para dirigir esta Organización en los próximos años.

También queremos expresar nuestro profundo agradecimiento al Secretario General saliente, Sr. Ban Ki-moon, que concluye su segundo mandato a finales de año. Aplaudimos el liderazgo que ha demostrado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, los derechos humanos y tantas otras cuestiones durante los últimos diez años, y esperamos que continúe su labor vital hasta el fin de su mandato.

Asimismo, rendimos homenaje a la Asamblea por el papel que ha desempeñado para mejorar el proceso de elección. Las mejoras establecidas en las resoluciones 69/321 y 70/305, en particular, han aportado una transparencia, eficacia e inclusión sin precedentes a la elección del Secretario General. Además, celebramos el hecho de que el proceso pudiese llevarse a cabo de forma rápida, efectiva y consensuada en el Consejo de Seguridad, a fin de facilitarle una transición gradual al Sr. Guterres y el tiempo suficiente para prepararse para su nuevo cargo. La Asamblea ha fijado una nueva norma

para el proceso y debe seguir fomentando una mayor transparencia y equidad en el futuro.

Para concluir, felicitamos una vez más al Sr. Guterres y esperamos con interés verlo al frente de la Organización. Su mandato llega en un momento en que los desafíos a esta Organización y al sistema multilateral en su conjunto se están haciendo aún más complejos. Las crisis en los ámbitos de la paz y la seguridad están teniendo importantes repercusiones humanitarias, de derechos humanos y de desarrollo en todo el mundo. Unas Naciones Unidas fuertes son más necesarias que nunca, y hoy hemos elegido un Secretario General fuerte para dirigir las.

Ahora nos corresponde a nosotros, los Estados Miembros, apoyar al Sr. Guterres y cooperar estrechamente con él en decisiones que pueden mantener, fortalecer y consolidar el papel de las Naciones Unidas en el enfrentamiento de los principales desafíos mundiales.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante del país anfitrión.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos, como país que se enorgullece de acoger la Sede de las Naciones Unidas, se unen a todas las demás delegaciones presentes en este Salón para expresar su beneplácito por el nombramiento del Sr. António Guterres como próximo Secretario General.

Permítaseme comenzar dedicando unas palabras al Secretario General Ban Ki-moon, que durante los últimos diez años ha demostrado que se pueden lograr progresos estableciendo objetivos ambiciosos y movilizándolo a los Estados Miembros para que los cumplan. El Secretario General Ban desempeñó un papel decisivo como generador del impulso y de los compromisos concretos necesarios para lograr tanto el histórico Acuerdo de París sobre el Cambio Climático como los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ambos son logros que, de ser ejecutados por los Estados Miembros, mejorarán la vida de las personas en los decenios venideros. Los Estados Unidos se sienten profundamente agradecidos del Secretario General Ban por su liderazgo y sus servicios a nuestros pueblos y nuestro planeta.

La selección de António Guterres como el noveno Secretario General es un resultado extraordinario que responde al creciente reclamo mundial de unas Naciones Unidas fuertes. Esto es aún más extraordinario porque —y es preciso ser honestos— con demasiada frecuencia en las Naciones Unidas los intereses estrechos nos mantienen divididos y nos impiden adoptar medidas

constructivas. Deseo destacar tres maneras en que este nombramiento, y el proceso que le dio lugar, estuvieron por encima de las expectativas. Algo que debería inspirarnos a todos en el futuro.

En primer lugar, teniendo en cuenta las bien conocidas divisiones en el Consejo de Seguridad, muchos temían que el Consejo no llegara a un consenso sobre el próximo Secretario General. Confieso que albergaba algunas de esas dudas, preguntándome si debía o no hacer planes de Navidad con mi familia en caso de que el proceso se prolongara y terminara pasando el día de Navidad en nuestra cuadragésimo novena votación oficiosa en el Consejo de Seguridad. Otros pensaron —dado el nivel de polarización existente en el Consejo— que llegaríamos a un acuerdo en cuanto a una recomendación a la Asamblea General, pero que necesariamente tendríamos que conformarnos con un candidato que fuera el mínimo común denominador, alguien que evitaría tomar partido en lo que respecta a las cuestiones más apremiantes para el mundo.

Hoy tenemos el privilegio de nombrar como Secretario General no solo a un candidato sumamente calificado, sino también a alguien con la pasión necesaria para utilizar el cargo como una fuerza independiente para evitar los conflictos y aliviar el sufrimiento humano. Los países del mundo que, en mi opinión, reflejan aquí los anhelos y necesidades urgentes de nuestros ciudadanos, están pidiendo a las Naciones Unidas y, por extensión, al Secretario General, que hagan algo más de lo que esta institución ha hecho hasta ahora.

Para que las Naciones Unidas tengan éxito, le pedimos al Sr. Guterres que sea un promotor de la paz, que busque la manera de poner fin a los conflictos brutales que asolan lugares como Siria, el Yemen y Sudán del Sur. Le pedimos que sea un reformador, que racionalice la burocracia, elimine las duplicaciones y garantice que las fuerzas de mantenimiento de la paz tengan la disposición y la capacidad para proteger a los civiles en peligro. Le pedimos que sea un activista, que una al mundo para dar respuesta a las catástrofes humanitarias y causadas por el hombre, y defienda los derechos humanos de todas las personas, independientemente de su raza, credo, nacionalidad, orientación sexual o identidad de género. Por muy difíciles que puedan ser esas responsabilidades, estamos seguros de que el Sr. Guterres podrá cumplirlas con distinción.

En segundo lugar, hubo temores de que el proceso de adopción de decisiones en torno a una posición tan importante acabaría siendo un proceso cerrado,

exclusivo y rodeado de secretos. A pesar de que en 2016 menos personas fuman cigarrillos, la imagen de unos pocos países apretados en habitaciones llenas de humo persistía. Sin embargo este año, por fin, el proceso evolucionó. Por primera vez, aquellos que competían por el cargo tuvieron que defender sus respectivas visiones de un futuro más seguro, justo y humano en diálogos oficiosos que el mundo entero podía ver en tiempo real. Esas conversaciones fueron importantes, no cabe duda de que los diálogos en la Asamblea General y en otros lugares ayudaron a formar percepciones y enriquecieron desde el principio los juicios del Consejo y de la más amplia membresía de las Naciones Unidas. Doy las gracias a todos los excepcionales candidatos que participaron en ese proceso que fue más inclusivo y más transparente. Los Estados Unidos dan las gracias a todos los Estados Miembros que contribuyeron a que ese proceso fuera mucho más sólido.

Por supuesto, algunos preveían que el cambio se vería un poco diferente al final. Había altas expectativas de que este proceso de selección daría como resultado la primera mujer Secretaria General. Como única Representante Permanente en el actual Consejo de Seguridad y como una de las 37 Representantes Permanentes entre los 193 acreditados en la Organización, me uní a otros para ayudar a que las mujeres pudieran competir en pie de igualdad. Debemos tener en cuenta que hasta este año, solo tres mujeres habían integrado las candidaturas sometidas a votación por el Consejo de Seguridad: tres mujeres en 70 años. En esta ocasión, siete de los 13 candidatos eran mujeres. Por lo tanto, en 2016 fueron candidatas más del doble de las mujeres que lo habían sido en todos los años anteriores.

Aunque ser mujer no está entre sus muchas cualidades, el Sr. Guterres ha prometido, con parámetros y plazos claros, lograr la igualdad entre los géneros en todos los niveles de las Naciones Unidas. Esto tiene sus antecedentes en los progresos registrados por Sr. Guterres en el empeño de lograr la igualdad entre los géneros en el lugar de trabajo cuando era Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, y aún antes, cuando fue Primer Ministro de Portugal.

En tercer y último lugar, había escepticismo en cuanto a que pudiéramos encontrar en un solo candidato a una persona capaz de conseguir en el teléfono a Jefes de Estado para formar coaliciones, y a la vez ser una persona del pueblo, alguien que realmente hubiera apreciado —y de hecho sentido— el dolor de los vulnerables. Las personas vulnerables no solo quieren que las Naciones Unidas hagan su trabajo mejor y sean mejores;

también necesitan que tanto la Organización como nosotros hagamos mejor nuestro trabajo y seamos mejores.

En el Sr. Guterres, hemos seleccionado a un candidato que pone su mente y su corazón en el trabajo. Antiguos integrantes del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) han descrito al Sr. Guterres como alguien tan impaciente por descubrir las razones de una crisis que nunca vaciló en llamar al personal directamente al terreno, sin que importara su rango o jerarquía. Siempre preguntaba cómo la sede del ACNUR podía servir a las necesidades del personal en el terreno y no lo contrario. Cuando vio que el personal del ACNUR en el terreno carecía de recursos, transfirió fondos para ayudar a los refugiados necesitados, en lugar de añadir puestos de trabajo en Ginebra. El Sr. Guterres no se quedó detrás de su escritorio. Viajó a los campamentos de refugiados y presenció de primera mano las crisis actuales y el dolor y el sufrimiento de los desplazados, incluso pasando la noche en tiendas de campaña en los campamentos de refugiados. Hemos seleccionado a un candidato que está preparado para ahorrarse la jerga, los acrónimos y las sesiones de información estériles, y llegar a lo que realmente interesa. Sabe que la única manera de medir nuestra labor aquí es comprobar si estamos o no ayudando y apoyando a las personas reales.

Para concluir, diré que en 1953, el primer Secretario General, Trygve Lie, que fue duramente criticado por los Gobierno de los Estados Unidos y la Unión Soviética, estaba tan frustrado por los límites de su cargo que al despedirse dijo a su sucesor: “Bienvenido al trabajo más imposible de la Tierra”. El trabajo no se ha hecho más fácil con el tiempo, pero sin duda se ha hecho más importante aún.

Deseo dar las gracias nuevamente al Secretario General Ban Ki-moon y a la Sra. Ban por su servicio enorme e incansable y por su sacrificio. Doy las gracias al nuevo Secretario General, Sr. Guterres, por asumir esta responsabilidad monumental. Esperamos que se pueda mantener la unidad que vemos hoy, extender la inclusividad y la transparencia del proceso ampliado y la pasión del nuevo Secretario General y la del Secretario General Ban Ki-moon representada en la labor cotidiana de la Organización. Esperamos con interés una asociación que sea provechosa para las personas que cuentan con nosotros.

El Presidente (*habla en inglés*): Invito ahora al nuevo Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, a formular una declaración.

Sr. Guterres (*habla en inglés*): Cuando conocí la decisión del Consejo de Seguridad de recomendarme a la Asamblea General, mis sentimientos se podrían describir con solo dos palabras: agradecimiento y humildad. Es con ese mismo agradecimiento y humildad que hoy me presento ante la Asamblea, pero a esos sentimientos se les suma ahora un profundo sentido de la responsabilidad.

En primer lugar, doy las gracias a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad por confiar en mí para el cargo de Secretario General de las Naciones Unidas en una demostración notable de consenso y unidad. Agradezco también la transparencia y apertura del proceso de selección y doy las gracias a los muchos candidatos competentes, juiciosos y consagrados que se presentaron. Creo que el nuevo proceso de selección significa que la verdadera ganadora de hoy es la credibilidad de las Naciones Unidas. El proceso también me ha dejado muy claro que, habiendo sido elegido por todos los Estados Miembros, debo estar al servicio de todos por igual y sin otros propósitos que los consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Quiero expresar mi profundo agradecimiento por las palabras generosas y amables de los oradores que me han precedido, pero debo decir que soy plenamente consciente de los retos que enfrentan las Naciones Unidas y de las limitaciones que tiene el Secretario General. Los enormes problemas del mundo complejo de hoy solo pueden inspirar un enfoque humilde, en el que el Secretario General no tiene por sí solo todas las respuestas, ni pretende imponer sus propias opiniones, y en el que pone a disposición sus buenos oficios, trabajando para convocar, mediar, tender puentes y arbitrar desde la honestidad a fin de ayudar a encontrar soluciones que beneficien a todos los interesados.

En los últimos diez años, he sido testigo de primera mano del sufrimiento de las personas más vulnerables de la Tierra. He visitado zonas de guerra y campamentos de refugiados en donde uno se podría preguntar legítimamente: ¿qué ha sucedido con la dignidad y el valor de la persona humana a los que se refiere el segundo párrafo del preámbulo de la Carta? ¿Qué nos ha hecho inmunes al sufrimiento de aquellos que están social y económicamente más desfavorecidos? Todo esto me hace sentir la grave responsabilidad de hacer de la dignidad humana el núcleo de mi labor y, confío, el núcleo de nuestra labor común.

Esto también subraya la importancia de la igualdad entre los géneros. Desde hace mucho tiempo soy

consciente de los obstáculos que enfrentan las mujeres en la sociedad, en la familia y en el lugar de trabajo debido a su género. He sido testigo de la violencia de que son objeto durante los conflictos o cuando huyen de la violencia, solo por el hecho de ser mujeres. He tratado de abordar este problema en todos los cargos públicos que he ocupado. La protección y el empoderamiento de la mujer y la paridad entre los géneros en la Organización son un compromiso prioritario para mí y lo seguirán siendo.

Tengo fe en las Naciones Unidas —unas Naciones Unidas que acojan la reforma— porque creo en los valores universales que representan, a saber, paz, justicia, dignidad humana, tolerancia y solidaridad. Sobre la base de esos valores, creo que la diversidad en todas sus formas es una ventaja enorme, no una amenaza, y que en sociedades cada vez más multiétnicas, multiculturales y multirreligiosas, la diversidad nos puede unir y no nos debe separar. Debemos asegurarnos de que somos capaces de romper la alianza entre todos los grupos terroristas o extremistas violentos, por un lado, y las expresiones del populismo y la xenofobia, por el otro. Se refuerzan mutuamente, y debemos estar en condiciones de combatirlos con determinación.

(continúa en francés)

Sin paz, la vida carece de todo sentido. Sin paz, no podemos garantizar el desarrollo sostenible ni el respeto de los derechos humanos que, a su vez, sustentan la paz. Lamentablemente, hoy la paz es la gran ausente en nuestro mundo.

Debido a su alcance mundial y a los principios consagrados en la Carta, las Naciones Unidas tienen el deber moral y el derecho universal de utilizar con absoluta prioridad la diplomacia para la paz. Debe ser una diplomacia capaz de promover la diversidad y el carácter representativo de las Naciones Unidas; una diplomacia que le permitan ser un foro para el diálogo, un espacio público universal en el que aprender a trabajar juntos para conocernos mejor y escucharnos mejor unos a otros; y una diplomacia capaz de calmar las tensiones y llegar a soluciones pacíficas a los conflictos que impiden a muchos seres humanos llevar su vida de una manera digna de esa palabra.

Cuando estudiaba historia en la escuela secundaria, y debo decir que la estudié con pasión, casi todas las guerras terminaban con vencedores. Sin embargo, los conflictos de hoy solo conocen perdedores. Las guerras parecen interminables, son cada vez más complejas e interconectadas, y alimentan el odio y el terrorismo. Al mismo

tiempo, el sufrimiento que causan es moralmente intolerable, y amenazan la seguridad en todas partes. Tenemos la responsabilidad colectiva de poner fin a esa situación.

Soy muy consciente de que entre nosotros hay opiniones diversas e intereses legítimos a veces divergentes que crean división y que hacen difícil la unidad de nuestros esfuerzos en pro de la paz. Sin embargo, las amenazas a nuestra seguridad colectiva, a la naturaleza de nuestras sociedades y a la supervivencia del planeta tal como lo conocemos son tales que nuestro interés común debe prevalecer contra todo lo que nos divide. Unámonos por el bien de la paz. Esta es la exigencia más urgente de los ciudadanos del mundo que estamos aquí para servir.

(continúa en español)

Me gustaría dejar unas palabras de reconocimiento a los incansables soldados de la paz que defienden los principios de las Naciones Unidas lejos de sus casas, pero también dejar aquí un llamamiento. Un llamamiento al apoyo de todos los Estados Miembros y de todas las estructuras de la Organización: no permitamos que comportamientos repugnantes dañen el heroísmo al servicio de las Naciones Unidas. Es en las Naciones Unidas, bajo su bandera azul, que el mundo puede encontrarse y construir la paz, con determinación, creatividad, solidaridad y compasión.

(continúa en inglés)

Antes de concluir, permítaseme saludar al Secretario General Ban Ki-moon. Tuve el honor de trabajar con él a lo largo de muchos años y he sido testigo de su inquebrantable dedicación a la causa del servicio público internacional. Haré todo cuanto esté en mi mano para honrar el legado del Sr. Ban Ki-moon. Lo que él logró, especialmente por lo que respecta a la Agenda 2030 para

el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, es absolutamente encomiable y haré todo lo posible por apoyar los esfuerzos necesarios encaminados a ejecutar plenamente lo que ya se ha logrado hasta la fecha, gracias a su orientación y liderazgo.

También deseo expresar mi admiración por la dedicación y el compromiso del personal de las Naciones Unidas. Después de haber sido funcionario durante más de una década, estoy entusiasmado con la idea de volver a ser de nuevo un colega.

(continúa en francés)

El sueño de los fundadores de las Naciones Unidas aún no se ha hecho realidad. Se ha logrado mucho, pero el camino que nos queda por delante todavía es largo. Debemos recorrerlo juntos, nosotros, los pueblos, a través de nuestras diversas funciones, porque el objetivo es factible: el bienestar de la humanidad.

El Presidente *(habla en inglés)*: Doy las gracias al nuevo Secretario General por su declaración y pido al Jefe de Protocolo que se sirva acompañarlo hasta la sala GA-200.

El nuevo Secretario General es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.

El Presidente *(habla en inglés)*: Antes de proseguir, desearía informar a los miembros de que la ceremonia de juramento se celebrará en una fecha posterior que se anunciará oportunamente. También me gustaría informar a los miembros de que el nuevo Secretario General estará en el Vestíbulo Oeste dentro de diez minutos para recibir felicitaciones.

Hemos concluido así el examen del tema 113 del programa.

Se levanta la sesión a las 11.15 horas.